

¿Los Países Más Pobres Tienen Menos Capacidad de Redistribución?

Martin Ravallion, Grupo de Investigación sobre Desarrollo, Banco Mundial

El gobierno de un país rico no se sentirá inclinado a proporcionar su asistencia a un país que tiene capacidad interna para enfrentar la pobreza a través de la redistribución de los ingresos de personas con un nivel de vida similar al de los contribuyentes en ese país rico. No obstante, no contamos con herramientas para medir la capacidad de redistribución que refleja esta propiedad. De hecho, las medidas pasadas suponen la imposición de pesadas cargas impositivas a personas que se considerarían pobres en los países ricos.

El tema de la capacidad de redistribución de un país también surge en las discusiones sobre políticas de desarrollo en los países en desarrollo. Se suele argumentar que “la reducción sostenida de la pobreza es imposible sin un crecimiento sostenido”. Para aceptar esta afirmación básicamente hay que rechazar su corolario: “la reducción sostenida de la pobreza es imposible mediante la redistribución de los ingresos”. ¿Esto es cierto?

A partir de los datos actualmente disponibles se pueden diseñar e implementar nuevas y mejores medidas de la capacidad de redistribución (Ravallion, 2009). Estas medidas hacen una suposición más atractiva acerca de cómo la imprescindible carga impositiva se debe distribuir entre aquellos que viven por encima del umbral de pobreza: la carga se fija en cero hasta que se alcanza el nivel de vida que no constituiría pobreza en un país rico representativo y luego aumenta como una proporción de los ingresos superior al umbral del país rico.

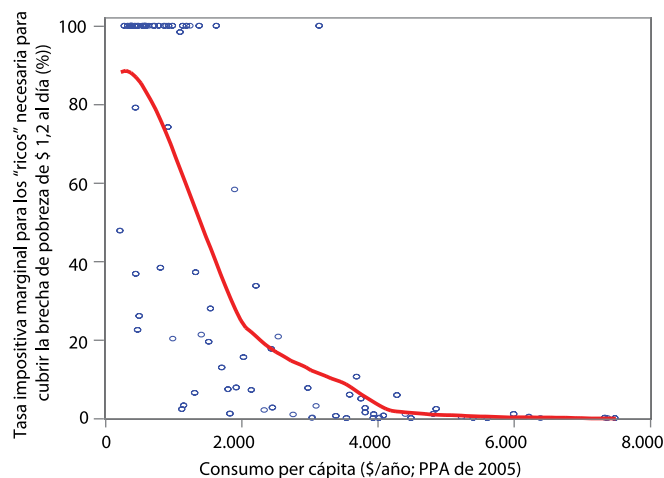
Al implementar estas medidas utilizando datos de 90 países en desarrollo, hallo que los países en desarrollo se clasifican en dos grupos bien diferenciados. El primero parece presentar una escasa o ninguna posibilidad de tener un impacto considerable sobre el problema de extrema pobreza mediante la redistribución interna de los ingresos de aquellos que no son pobres según los estándares de EE.UU. El segundo grupo parece tener muchas más posibilidades para una redistribución de este tipo. La mayoría de los países más pobres en términos de consumo medio se clasifican en el primer grupo. Las tasas impositivas marginales (TIM) necesarias para cubrir la brecha de pobreza para el umbral internacional de pobreza de \$ 1,25 al día son claramente prohibitivas (tasas impositivas marginales superiores al 50 por ciento y muchas del 100 por ciento o más) para la mayoría de los países con un consumo per cápita inferior a \$ 2.000 al año según la paridad de poder adquisitivo de 2005. Incluso para cubrir la mitad de la brecha de pobreza se necesitarían unas TIM prohibitivas en la mayoría de los países pobres. Sin embargo, entre los países en desarrollo de mejor posición económica, más de \$ 4.000 al año (aproximadamente), las tasas impositivas marginales que se necesitan para una redistribución significativa favorable a los pobres son en realidad muy bajas, menos del 1 por ciento en promedio y por debajo del 6 por ciento en todos los casos (ver Gráfico.)

Los planes de ingreso básico (que garantizan el ingreso del umbral de pobreza a todos los ciudadanos, ya sean pobres o no) financiados con impuestos progresivos sobre la renta también requerirían tasas impositivas marginales prohibitivas en la mitad más pobre de los países en desarrollo. Si la carga impositiva se circunscribe a aquellos que no son pobres según los estándares de los países desarrollados, brindar un ingreso básico de \$ 1,25 al día requeriría tasas impositivas marginales del 100 por ciento o más para tres cuartos de los países. Incluso para los países en desarrollo de medianos ingresos, este tipo de redistribución sólo comienza a parecer viable en términos de las tasas impositivas marginales implícitas si se considera un ingreso básico considerablemente inferior a \$ 1,25 al día y/o cargas impositivas significativas para la clase media.

El énfasis que se suele poner en el rol del crecimiento económico para la reducción de la pobreza en los países pobres puede obtener respaldo en esta nueva evidencia sobre la capacidad de redistribución en los países pobres. Los países más pobres parecen tener una endeble capacidad para combatir la pobreza a través de la redistribución de los ingresos, dado el peso absoluto de la pobreza y la moderación de los estratos ricos en su distribución inicial. Pero con un crecimiento económico suficiente, las tasas impositivas para los ricos que se necesitan para cubrir la brecha de pobreza comienzan a caer rápidamente. Por consiguiente, tiene sentido que los países más pobres se centren en el crecimiento, y dependan más de la asistencia, pero que la redistribución empiece a surgir como una estrategia viable para el combate de la pobreza a niveles de ingresos más elevados.

Estos nuevos datos y medidas sugieren una respuesta afirmativa a la pregunta planteada en el título de este One Pager. No obstante, ese respaldo viene con reservas. La capacidad de redistribución varía entre los países en cualquier nivel dado de ingresos medios. Y la variación es mayor entre los países más pobres; incluso hay algunos países pobres donde se podría reducir la pobreza de manera considerable con cargas impositivas para los ricos aparentemente ligeras. Las diferencias guardan poca relación con una medida estándar de desigualdad, pero reflejan los parámetros más profundos de la distribución de los ingresos en cada país que, para empezar, han generado un menor nivel de pobreza.

**TIM para Aquellos que Viven por Encima del Umbral de Pobreza de EE.UU.
y Necesarias para Cubrir la Brecha de Pobreza de \$ 1,25 al Día Umbral de
Pobreza para 90 Países en Desarrollo**



Referencia:

Ravallion, Martin (2009) "Do Poorer Countries have less Capacity for Redistribution?" *Policy Research Working Paper 5046*, Banco Mundial (Washington, DC).